



Daniela Pini: “Las óperas de Rossini en el fondo nos enseñan a llevar la vida con mayor alegría y ligereza”

Daniela Pini es una joven mezzosoprano italiana, muy consciente y fantasiosa. Una artista vivaz y generosa con una preciosa voz de mezzosoprano coloratura que es dúctil y versátil y que, gracias también a un físico envidiable, pasa con desenvoltura del adolescente Cherubino a la *femme fatale* de Carmen y Alcina, a la dulce Angelina o a las desencadenadas Isabella y Dorabella.

En esta breve entrevista le planteamos algunas breves preguntas sobre el arte del canto en general, sobre la vida de una cantante, en un mundo que va más rápido que los tiempos naturales de la fisiología humana, y sobre los papeles que le van mejor, o sea los rossinianos. Sus respuestas nos ofrecen puntos de reflexión.

¿Cómo ves hoy el rol de la mezzosoprano rossiniana y cuáles son las diferencias estilísticas que una cantante debe afrontar hoy respecto del pasado? Hoy, por ejemplo, ¿se canta Rossini de una manera distinta a como la cantaba Toti dal Monte, Cloe Elmo, Giulietta Simionato o Maria Callas?

Pienso que hoy los parámetros para escuchar son también

Daniela Pini

“Amo la frescura del Rossini *buffo*”

por Alberto Rosas

diferentes a los del pasado. Hoy seguramente se da la búsqueda de un mayor rigor estilístico y de un estudio filológico más profundo. A los cantantes se nos requiere una mayor precisión ligada a la partitura así como una más estrecha adherencia al texto. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que al día de hoy la percepción del sonido es absolutamente diferente de como se hacía antes, y estamos acostumbrados al “sonido digital” en el que se pretende tener una espasmódica perfección del sonido, aun en las grabaciones en vivo.

Desafortunadamente, en la vida de todos los días el nivel acústico es más alto e invasivo que antes, y lo que se escuchaba grabado en vivo hace 50 años no es comparable a nuestros estándares. Por estos motivos creo que es difícil hacer una comparación y no se debe más que aceptar los inevitables cambios que el tiempo impone.

Isabella, Rosina, Angelina. ¿Qué es lo que te atrae de estos tres papeles y qué te motiva a cantarlos? Además, ¿cómo piensas que debe ser una heroína rossiniana?



L'italiana in Algeri en Turín

Foto: Ramella&Giannese

Siempre me han gustado los papeles rossinianos y siempre he tenido familiaridad con la manera de cantar que este compositor propone. Nací en Lugo, igual que el padre de Rossini, y quizás también el haber nacido en la misma tierra de este compositor me ha ayudado a entender más sobre él. Amo la frescura del Rossini *buffo* y el carácter jocosos y ligero de sus personajes. De Isabella admiro y siento su iniciativa y su valor para resolver las situaciones más incómodas; de Cenerentola adoro su dulzura y la grandeza de su ánimo. Esencialmente, con Rosina es con la que me identifico menos, aunque me divierte también mucho como personaje.

Es cierto que con el Rossini *buffo* no se le puede dar voz a las emociones profundas o los tormentos del alma, pero creo que estas óperas en el fondo nos enseñan a llevar la vida con mayor alegría y ligereza y a transformar cualquier situación en una ocasión para divertirse.

¿Cómo estableces un vínculo con el público en la oscuridad de la sala? Y ¿qué siente un cantante apenas abre la boca?

La conexión con el público es lo que determina en su mayoría el transcurso de una función. El público no se ve: ¡se siente! Desde el primer aplauso se puede percibir el humor del público, la edad y su corazón. Se establece al momento una relación tácita, y el cantante siempre intenta dar emociones, divertir, y es como si buscara en cada nota atrapar el benévolo veredicto del que escucha. Personalmente, yo busco siempre envolver al público en la comprensión, que es mi meta más ansiada, y justo el camino con el que quiero llevar lo que sucede sobre el escenario con los que están frente a mí, con pleno respeto hacia ambas partes.

Hablando del canto en Italia y en el extranjero, cada vez hay menos ganadores italianos de concursos internacionales. ¿Por qué piensas que esto sucede?



La Cenerentola en Seattle

Foto: Elise Bakketun

Desafortunadamente el *bel canto*, que es un patrimonio italiano que se ha exportado por el mundo, ha tenido seguramente un punto de inflexión en los últimos tiempos. No estoy en la posición de poder comentar sobre las estadísticas, pero pienso que durante este periodo se ha perdido la naturaleza de canto que caracterizaba a las voces de hace 40 años o más. Con mucha frecuencia hoy se canta buscando aplicar un método, construyendo arquitecturas complicadísimas en torno a una naturalidad que nuestro cuerpo y nuestra lengua nos han dado desde que nacimos. Además, la velocidad de los tiempos modernos no nos permite más detenernos en las emociones o en la profunda labor de búsqueda interior que la ópera lírica requiere y que hoy parece ser anticuada en la época de los *tablets*.

Cuéntanos sobre tu relación con los directores de orquesta y de escena. ¿Cómo se pueden conciliar diversas posiciones respecto al canto, la música y el escenario en tiempos en los que no se ensaya tanto como antes y en el que se tiene el riesgo de subirse al escenario sin tener las ideas claras?

Es verdad, tener las ideas claras es un buen punto de partida. Cuando se tiene la fortuna de trabajar con directores de orquesta y de escena que tienen sus puntos de vista bien elaborados y madurados con base en la partitura, se logra siempre hacer un trabajo óptimo y la diversidad de ideas es frecuentemente el verdadero punto de fuerza. Con un encuentro inteligente he visto siempre óptimos resultados aun cuando la producción parecía alejarse mucho de la época real de la ópera. Claro que no se da por descontado trabajar de la mejor manera, pero personalmente no he llegado nunca tener desencuentros o malos humores. Algunas veces, frente a cualquier obstáculo inesperado, me basta sólo cambiar mi punto de vista, reiniciar desde la partitura y confiar en las palabras y en la música. ¡Las soluciones frecuentemente se tienen en las manos! ●

<http://www.danielapini.com>